

Las dificultades en regiones semiáridas ¿son iguales para hombres y mujeres?

Por *Claudia Martins, Flávia Campos Martins, Maura Machado Silva*



En diferentes lugares del mundo, además de las tareas de cuidado de niños, ancianos y enfermos, las mujeres son responsables de la manutención de la familia.

/ Foto: Otávio Nogueira - Flickr

Las regiones áridas son lugares donde la **evapotranspiración** es mayor que las lluvias. Esto significa que, con las altas temperaturas, al menos durante el día y en parte del año, las aguas superficiales — y la presente en los seres vivos— se evaporan, transformándose en agua en estado gaseoso. Este proceso es mucho más intenso que el de la condensación, que genera las lluvias. En el “sertão brasileiro” se dice que “la lluvia viene de abajo hacia arriba”. De esta manera, se

Comentado [ALGC1]: Región semiárida de Brasil que se caracteriza por una especial combinación de factores ambientales como sequía, altas temperaturas y vegetación de bajo porte y seca, llamada Catinga.

crean déficits hídricos, de mayor o menor volumen, dependiendo del lugar.

Se creó un índice de aridez, del cual se derivan y clasifican cuatro categorías: regiones hiperáridas, áridas, semiáridas y subhúmedas secas. Las regiones semiáridas son las más abundantes y ocupan el 15,2% del mapa global¹. Albergan el 14,4% de la población mundial, el 54% de las áreas de pastoreo y el 35% de las áreas cultivadas de nuestro planeta¹. Hablamos de zonas extremadamente sensibles a los cambios climáticos, debido a su variabilidad hídrica natural, y que son intensivamente utilizadas y agotadas para el pastoreo y la agricultura, a menudo de forma intensiva, y no para la agricultura familiar y de subsistencia, como la que realizan las comunidades tradicionales, de "fundo de pasto"².

Vemos este paisaje semiárido cada vez más sujeto a la desertificación, con un suelo progresivamente degradado y pobre donde las semillas no logran germinar y las plantas difícilmente consiguen crecer y mantenerse. También hay un proceso de salinización creciente: debido a las mayores tasas de evaporación, hay una mayor concentración de sales, lo que dificulta el mantenimiento y la productividad de las plantas en este suelo y regiones.

Con el suelo degradado y salinizado, imaginen cómo está la poca agua que se logra represar en estos lugares. Es un agua salobre y, cuando está disponible, contiene residuos de productos usados en la agricultura. ¡Vivir en este semiárido, que se está volviendo árido, es una tarea cada vez más difícil!

Consecuentemente, muchos hombres se van de casa para buscar trabajo en las ciudades, a veces en otros estados, a menudo no regresan y la tarea de mantener y "salvar" a la familia queda en manos de las mujeres.



Destilación tradicional en Carneiro, provincia de Manica de Mozambique. En las comunidades rurales africanas, las mujeres aprovechan los productos locales, los saberes y los recursos naturales para garantizar la seguridad alimentaria familiar. / Foto: Ton Rulkens - Flickr

Esta realidad, difícil, cruel, desigual, casi toda sobre los hombros de las mujeres, la escuchamos en todos los relatos que recogimos en las 12 entrevistas que hicimos con mujeres de algunos de los Países y Comunidades de Lengua Portuguesa (CPLP): Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y Portugal, durante el VIII Congreso Internacional de Educación Ambiental de los Países y Comunidades de Lengua Portuguesa³, ocurrido en Manaus (Brasil), del 21 al 25 de julio de 2025. Nuestro objetivo fue triple: identificar, describir y entender los desafíos comunes y específicos de las

mujeres; las causas percibidas por ellas como subyacentes a esos desafíos; y mapear lo que ellas ya hacen para cambiar sus realidades.



Durante el VIII Congreso Internacional de Educación Ambiental de los Países y Comunidades de Lengua Portuguesa, se realizaron diferentes actividades que permitieron intercambiar experiencias y recopilar información para caracterizar la

problemática relacionada con los desafíos de las mujeres en regiones semiáridas. /
Foto: Claudia Martins, Flávia Campos Martins, Maura Machado Silva.

Seleccionamos a mujeres de la sociedad civil, la gestión pública y la academia, que actúan en sus territorios promoviendo la mejora de la vida de otras personas. Con ellas y los participantes presentes en el evento, compilamos las causas de los desafíos que las entrevistadas relataron.

Los desafíos incluyen el hambre, la sequía, la falta de recursos, la violencia sufrida (ya sea violencia doméstica, física, verbal o emocional) o la violencia en la sociedad, al no poder ocupar espacios de toma de decisiones y ser invisibilizadas junto con sus problemas. Por ejemplo, muchas mujeres trabajan en el campo, pero no hay baños para ellas; las asociaciones de productores están compuestas mayoritariamente por hombres en las que las mujeres no participan ni son invitadas a participar; la educación en el campo está casi exclusivamente dirigida a los hombres; muchas mujeres tienen embarazos y matrimonios prematuros y abandonan los estudios; la acumulación de funciones para las mujeres es otra dificultad real, que traspasa las fronteras de las regiones semiáridas.

En el evento integrado al Congreso, "**Educación ambiental y cuestiones de género en los semiáridos de la lusofonía**", nos reunimos con 15 personas presencialmente en Manaus y casi una docena participando de forma remota desde varios lugares y países. A partir de una primera exposición de los desafíos y del contexto de las regiones semiáridas, dividimos tres grupos para discutir y definir las causas de los desafíos que las mujeres enfrentan en estas zonas.

Las causas señaladas fueron: el machismo estructural, que sustenta toda nuestra sociedad; el sistema económico actual (capitalismo), que realza estas diferencias entre los géneros y que se beneficia de que las mujeres trabajen más que los hombres sin ganar

proporcionalmente más, acumulando tareas y pensando que esto es un deber indisoluble del sexo femenino; también la iglesia y las religiones que enfatizan las diferencias de roles entre los géneros.



La virtualidad permitió ampliar la participación de mujeres presentes en diferentes lugares del mundo, en las conversaciones enmarcadas en el desarrollo del evento. / Foto: Claudia Martins, Flávia Campos Martins, Maura Machado Silva.

Parece ser conveniente para este sistema capitalista y para las instituciones que la mujer siga teniendo hijos precozmente, ya que garantiza mano de obra barata y fácilmente reclutable, puesto que no tendrá muchas opciones en un contexto de pobreza, vulnerabilidad y limitaciones.

La falta de acceso a la educación también apareció como un factor que mantiene a las mujeres en este ciclo de repetición y de no ruptura con el machismo y la pobreza. Sin una educación emancipatoria, las mujeres no ven otras posibilidades y no se dan cuenta de que son víctimas de abuso, que necesitan denunciar, que

necesitan dar el primer paso para cambiar sus realidades. Incluso cuando hay acceso a la educación, la discusión de género es incipiente y tímida, cuando la hay.

Necesitamos ampliar estas discusiones. Dar visibilidad a las mujeres y a sus problemas. Solo cuando nosotras, las mujeres, tengamos los mismos derechos y los mismos espacios políticos, de habla, de trabajo, de ser y de estar en el mundo, independientemente de la ropa, el color del cabello, el maquillaje (o su ausencia), o la forma en que queramos expresarnos, solo entonces habrá un mundo libre, solidario y justo. Cuando todas, todos y todes tengan derechos asegurados y acceso a las mismas cosas que nos permitan expresar la humanidad y la ciudadanía.



Es fundamental mantener activas las conversaciones relacionadas con el papel de las mujeres en la gobernanza de los territorios, especialmente aquellos que presentan mayor vulnerabilidad frente a factores como el cambio climático y la

desertificación, entre otros. / Foto: Claudia Martins, Flávia Campos Martins, Maura Machado Silva.

Mais informações

1. United Nations. (s. f.). Why now? United Nations. Recuperado el 7 de noviembre de 2025, de https://www.un.org/en/events/desertification_decade/whynow.shtml
2. Recomendamos Bianchini, F.; Lima, P.H.C; Barreto, R.M.F. Comunidades tradicionales de “fundo de pasto”: manejo da agrobiodiversidade de la Caatinga en los territorios historicamente ocupados por las comunidades de “fundo de pasto no sertão do São Francisco baiano”. In: da Cunha, M.C.; Magalhães, S.B.; Adams, C. (Org.) Povos tradicionais e biodiversidade no Brasil: Contribuições dos povos indígenas, quilombolas e comunidades tradicionais para a biodiversidade, políticas e ameaças. p. 77-126. São Paulo: SBPC, 2022
3. Rede Lusófona de Educação Ambiental (RedeLuso). (2025). Congresso Internacional da Associação de Estudos dos Países de Língua Portuguesa (EALusófono). Recuperado em 7 de novembro de 2025, de <https://www.ealusofono.org/>

Edición: David González T, Ángela Gutiérrez C.

Colaboración: Gabriela Doria.

Cítese como: Martins, C., Martins, F., Silva, M. 2025. *Las dificultades en regiones semiáridas ¿son iguales para hombres y mujeres?* Revista Bioika, edición 12. Disponible en: <https://revistabioika.org/es/transformando-el-mundo/post?id=174>